

COORDENADAS

# Empezaron bajando un punto

ENRIQUE QUINTANA



Finalmente, una de las tres grandes calificadoras decidió bajar la nota a México en materia de deuda soberana.

Fitch cumplió con las expectativas y le **“quitó un punto” a la calificación mexicana.**

Hacienda de inmediato aclaró que no se trató de una nota reprobatoria porque el nivel BBB en el que quedamos se considera aún **grado de inversión.**

Los mercados tampoco se sorprendieron y el resultado fue que ni la bolsa cayó (subió 1.5 por ciento) ni tampoco el dólar se encareció.

Esto sucedió no porque los inversionistas consideren una buena noticia la baja de calificación, sino por el hecho de que la mayor parte **daba por hecho que esto sucedería** y de antemano habían tomado decisiones considerando esta baja.

Hasta ahora van dos calificadoras, de las tres grandes, que se han pronunciado respecto a la situación del País. Moody's dejó sin cambio su nota, mientras que Fitch la bajó. Queda pendiente **lo que vaya a decidir Standard and Poor's.** Sin embargo, para provocar inestabilidad mayor en los mercados financieros, tendría que operar una reducción muy grande.

En términos generales, todo indica que **Hacienda ya logró salvar el riesgo** que implicaba que los encargados de dictaminar sobre el riesgo de incumplimiento de las deudas gubernamentales pudieran degradar sensiblemente al País y provocar **una nueva corrida de los inversionistas** a la búsqueda de horizontes más seguros.

Sin embargo, eso no significa que estemos en la otra orilla.

**Los riesgos** de inestabilidad financiera, en efecto, son cada vez menores, pero los de **un estancamiento prolongado** no se han conjurado. Más bien, algunos se han hecho presentes en mayor grado.

La semana pasada, diversos funcionarios del sector hacendario, encabezados por el Secretario Carstens estuvieron en Nueva York tratando de convencer a los fondos y otros inversionistas de que la infraestructura en México es buen negocio.

Aunque no hayan despertado entusiasmo, de cualquier manera seguramente atraerán a más capitales a este sector.

De hecho, en las licitaciones públicas internacionales de las principales obras ya se observa usualmente la participación de empresas españolas o incluso brasileñas.

Pero quizá, **fuera del sector de la construcción** y del arrastre que pueda tener la recuperación de Estados Unidos para **la manufactura mexicana, no se ven otros segmentos en los que haya motores** económicos que empujen al crecimiento.

Fitch, de hecho, recomienda establecer las bases para crecer a un ritmo de 4 a 5 por ciento con objeto de mejorar nuevamente la calificación.

Resulta muy significativo que para volver a poner las finanzas gubernamentales en orden, Fitch no recomiende al Gobierno poner más impuestos, sino crecer a tasas más altas.

El nivel promedio de la deuda pública sobre PIB es de 30 por

ciento y México llegará al 38 por ciento en 2010. La clave para bajar ese porcentaje es que el denominador sea más grande, es decir, que el PIB real de México crezca más.

Y para eso no hay más remedio que hacer lo que no hemos querido hacer: **crear las condiciones institucionales** para propiciar un flujo de inversión privada mucho mayor.

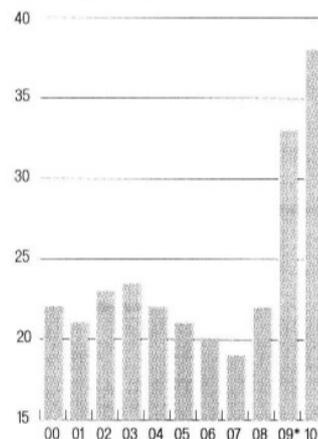
Esa es la tarea a la que pareciera que estamos negados como país.

Si no lo hacemos, tarde o temprano no sólo nos van a bajar un punto, sino que nos van a reprobar.

enrique.quintana@reforma.com

## El salto de la deuda pública

(Porcentaje del PIB)



\*Incluyen Pldiregas y deuda por reforma a las pensiones del ISSSTE. / Fuente: SHCP

